

PRESENTACIÓN DEL POEMARIO “HABRÁ OTRA VEZ”

Habrá Otra Vez es el quinto libro de poesía de Jaime Kozak, publicado por la Editorial Grupo Cero en la Colección: Poesía 2001.

Manos ciudadanas se deslizan por el poemario en su recorrido. En cada una de las 50 piezas que componen el poemario, y el otro lado del libro, podemos escuchar latir: el tiempo, el corazón, los viajes, la mirada y el silencio que representan al autor en los mimbres de su nombre.

El poeta “nadador de asuntos internos”, “buzo de fantasías íntimas” despliega preguntas desde su guarida y, “fingiendo encontrar tapaderas de papel” o cantando frases se hace cargo de lo escrito que lo nombra, trabajando en una gran fábrica de almas donde “El movimiento es quien se mueve” y como “no queda en la página lugar para la duda” él, Psicoanalista y Poeta, reconoce: ”También las edades son estados de ánimo y maneras de vivir”.

El ciudadano del mundo que habita esta piel se desliza en el oficio de envejecer y en el cuaderno de bitácora, que la poesía produce, se anotan las señales de cada silencio en el corazón de la ciudad.

Aceptando la propuesta del poeta, jugando con ella, anudo el último verso con el primero y el título del poemario:

Al fin, no me detienen
geografías
donde los gustos
cambian de nombre
cada quinientos años.

Habrá otra vez.

Aquí comienza
el tiempo inexplorado.

El libro como objeto ofrece, un óleo de Miguel Oscar Menassa en la carátula “Pielas deslizándose” y algunos dibujos en su interior nos llevan a la contraportada en la que se puede leer:

“Cada día trae distinto temblor
y, en el camino,
la vendimia del desierto
es la pitonisa reveladora de plazos”

Habrá otra Vez no es una promesa, es el silencio, protagonista de los poemas.

El libro propone cómo puede ser leído y olvidando “que los ojos de los peces son sordos bajo el mar” sea ésta presentación un abrazo de palabras donde “La madurez no es la muerte es el fuerte puño que cubre tu pan” siendo aquí donde el poeta acepta escribir los versos para que su alma, exista.

Gracias por la nueva entrega, compañero Jaime, y felicidades por seguir cumpliendo condena.

Carlos Fernández